



Donald Chicken Game.

Por Ignacio García, Simón Laboret, Federico Fernández, Aldana Fina y Martina Lavatelli.

El 2 de abril de 2025, el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, presentó nuevas medidas arancelarias bajo el nombre de “Día de la Liberación”. Estas políticas buscan reestructurar las relaciones comerciales internacionales, exigiendo a otros países una mayor apertura a los productos estadounidenses. A pesar de estar basadas en el principio de reciprocidad comercial, las medidas han sido vistas como arbitrarias y con un enfoque más geopolítico que económico.

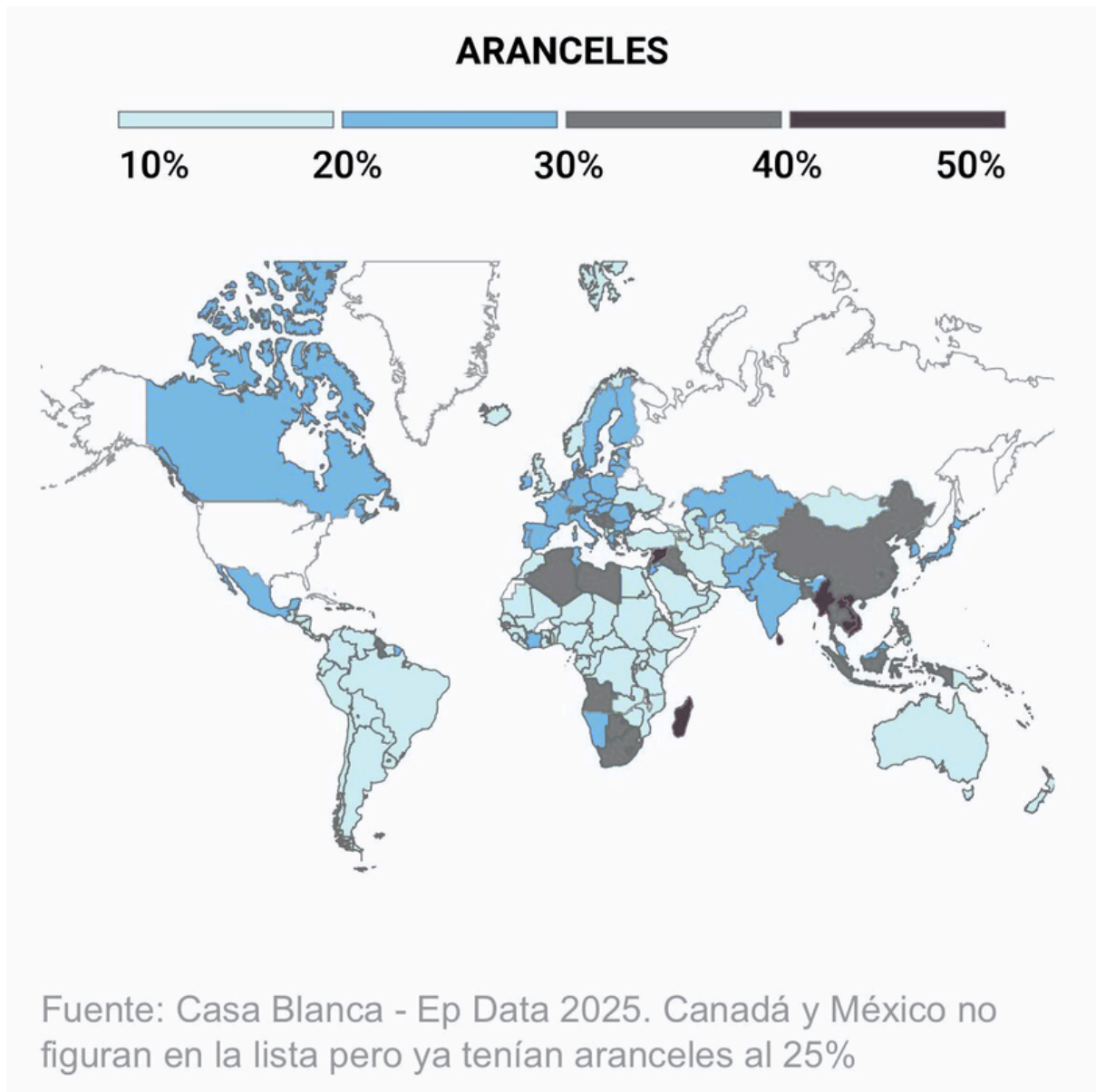
Introducción

El 2 de abril de 2025, el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, anunció una serie de medidas arancelarias que representan un giro significativo en la política comercial global. La fecha fue bautizada por el propio mandatario como el “Día de la Liberación” (**Liberation Day**), presentada como el comienzo de una supuesta liberación económica frente a un sistema de comercio internacional que, según argumenta la propia administración, ha perjudicado a la economía estadounidense durante décadas. En particular, se acusa a la mayoría de los países de imponer barreras arancelarias que limitan las exportaciones de productos estadounidenses.

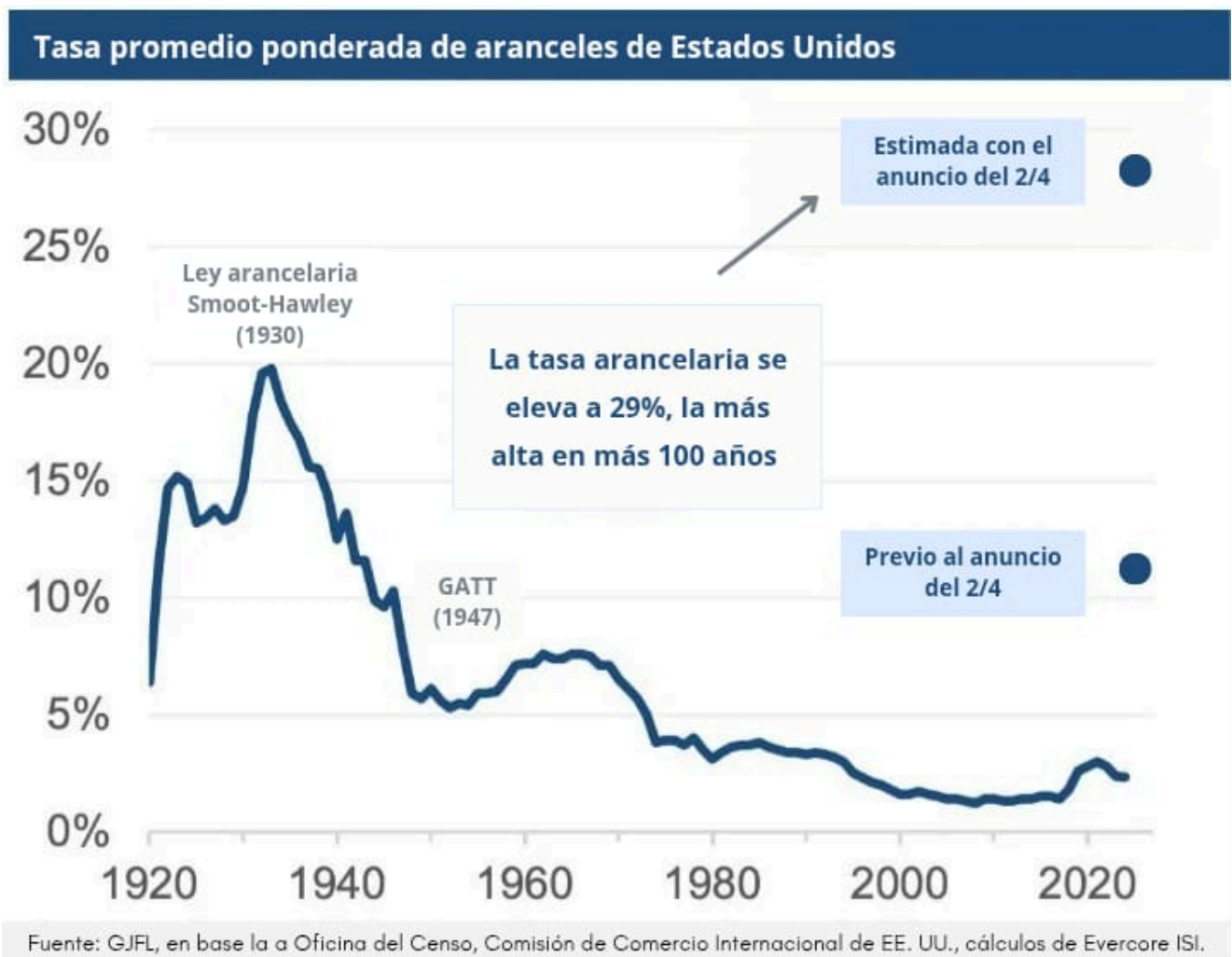
Mediante estas nuevas políticas, Estados Unidos busca enviar una señal de presión contundente a sus socios comerciales, exigiendo una apertura más equitativa de los mercados globales, en búsqueda de una mayor competitividad para Estados Unidos.

En teoría, la política arancelaria anunciada se sustentaba en el principio de reciprocidad comercial. Sin embargo, no se vio reflejado en la práctica. Por el contrario, la aplicación de los aranceles evidenció un alto grado de discrecionalidad. Aunque el gobierno no divulgó oficialmente la fórmula utilizada para determinar las tarifas, diversos analistas lograron reconstruir el criterio aplicado: se calculó un ratio entre el déficit comercial bilateral de Estados Unidos con cada país y el total de importaciones provenientes de ese mismo país. Al resultado de ese cociente se lo dividió (arbitrariamente) por dos, y ese valor fue el que se utilizó como arancel específico. A su vez, a los países con los cuales Estados Unidos no registraba un déficit comercial o el déficit era menor al 20% de las importaciones provenientes de ese país, se les impuso un arancel general del 10%. Este fue el caso de Argentina. Como se puede observar, la fórmula utilizada para calcular los aranceles carece de coherencia técnica y sentido económico sólido. La aplicación de esta fórmula revela un criterio esencialmente punitivo y geopolítico, más que económico.

Aranceles anunciados en el “liberation day”



Tasa promedio ponderada de aranceles de Estados Unidos



Las medidas arancelarias impulsadas por Estados Unidos generan un riesgo real para la estabilidad económica global. Si los países afectados eligen responder con represalias en lugar de sentarse a negociar, la situación podría escalar rápidamente hacia una guerra comercial a gran escala. En ese contexto, el impacto sería catastrófico, reduciendo el nivel de globalización y rompiendo las cadenas de valor con una caída del nivel de comercio internacional. El miedo a que Estados Unidos con su política destruya la economía global es alto. Si la tensión sigue creciendo, el panorama puede volverse muy complicado para todos.

Analogía del juego de la Gallina

La situación que plantea la política arancelaria de la administración Trump se puede entender, desde la teoría de juegos, como un clásico "juego de la gallina". En este juego, dos autos van directo uno hacia el otro a toda velocidad. La tensión está en ver quién se aparta primero. Si uno gira el volante para evitar el choque, se lo ve como la "gallina", haciendo referencia a su cobardía, y pierde. Si ninguno se aparta, terminan chocando y ambos salen perdiendo, con consecuencias graves. **Pero si uno se mantiene en su rumbo y el otro se corre, el que no se rindió se lleva la victoria.**

De esta manera, habiendo dos jugadores (1 y 2), cada uno de los cuales tiene que elegir entre girar o no girar, la matriz de pagos del juego es la siguiente:

	Jugador 2 gira	Jugador 2 no gira
Jugador 1 gira	(-1,-1)	(-10,10)
Jugador 1 no gira	(10,-10)	(-100,-100)

Aplicado al conflicto comercial, si Estados Unidos y los demás países no logran llegar a un acuerdo y escalan las tensiones mediante aranceles y represalias, terminan entrando en una guerra comercial que perjudica seriamente a todas las economías. En términos del juego de la gallina, esto sería el equivalente a que ninguno de los dos conductores gire el volante. De esta manera, "chocan de frente"; el daño a sus economías es máximo y todos pierden.

A esta situación inicial se le fueron añadiendo diversos aspectos que modificaron la percepción del juego. Trump, fiel a su estilo, decidió ir acelerando su vehículo progresivamente. Algunos países del resto del mundo, como China, que ya había experimentado una situación similar en 2018, decidieron redoblar esa apuesta. Sin embargo, el 2 de abril, tras los anuncios del paradójicamente denominado “Liberation day” se estableció un punto de partida sumamente agresivo en la negociación. Volviendo al juego, esto significó una señalización, en la que Trump decidió arrancar con sus manos el volante y tirarlo por la ventanilla, demostrando al resto del mundo que no iba a dar ese “volantazo”. Este histórico día, sumado a las declaraciones de sus funcionarios, hicieron dar cuenta de que si alguien da el brazo a torcer, ese país no será Estados Unidos.

Cada nación recibió su cuota arancelaria en un cálculo que poco tuvo en cuenta la reciprocidad, sino que simplemente apuntó a cerrar los déficit comerciales bilaterales, como explicamos anteriormente. Esta estrategia mercantilista abrió un juego por cada país presente en la extensa lista, en la que Estados Unidos trasladó la decisión a los “autos” en frente suyo. El hecho de que los aranceles anunciados no entren en vigencia de forma inmediata es otro dato importante que revela las intenciones de negociación: Trump muestra que no va a desviarse de la trayectoria, pero otorga un tiempo de acción para que el otro decida apartarse del camino. Hoy dio un premio (¿o volantazo?) a los que se acercaron y así quedaron con un piso de arancel del 10% por 90 días, aún elevado.

¿Cómo resolverá esta situación cada país? La simplificación en un juego de estas características permite una representación visual del contexto actual. Pero la realidad tiene un aspecto adicional clave; la mayoría de los “juegos” en las relaciones entre países son secuenciales, es decir, se juegan más de una vez a lo largo del tiempo. Esto provoca que lo que un país hace en el momento t , condicione significativamente la acción de otro país en el momento $t+1$. En algunos casos, la asimetría de poder entre países dado por la importancia de los mismos en los flujos de comercio global no permiten que los países más débiles puedan contraatacar más adelante con medidas del tipo “ojo por ojo”. Estados Unidos encontrará tantas respuestas como países haya enfrentado; es decir, a todos.

¿Son las amenazas creíbles? La señalización descrita previamente se puede comprender también como una amenaza. Llevar las tensiones al borde del estallido de un conflicto es una estrategia efectiva si y sólo si el otro jugador las percibe como creíbles. Claro está que la intención del presidente norteamericano es esa, pero también ha dejado entrever en el pasado reciente que si otro país extiende su mano, es capaz de revertir o posponer decisiones, como ocurrió con México anteriormente u hoy mismo. Por otro lado, no es menor el hecho de que los fundamentos macroeconómicos de Estados Unidos se encuentran más deteriorados que en el 2018, y las previsiones de recesión que trae la potencial guerra comercial podrían atentar contra los objetivos de ajuste fiscal establecidos. Si bien los aranceles podrían contribuir en la recaudación, el desplome de la bolsa americana en este contexto genera una base imponible menor para el impuesto a las ganancias, lo que compensa parcialmente los efectos arancelarios “positivos” en las cuentas públicas.

Con este panorama, los países que perciban que los costos estadounidenses son mayores que los beneficios de iniciar una batalla, podrían escalar un conflicto, lo que, sin entrar en especulaciones sobre los posibles resultados económicos y geopolíticos de ello, de lo que no hay dudas es que las fricciones se traducirán en relaciones internacionales más tensas para el futuro. Después de todo, esas son implicancias inherentes a realizar un "reseteo global" tal y como está planteado.

¿Le Conviene a Argentina ser Gallina?

Argentina enfrenta una disyuntiva clara: girar el volante aceptando las condiciones impuestas y/o readaptando su política arancelaria en pos del país del norte vía negociación, asumiendo el rol de "cobarde", o, por el otro lado, mantener el rumbo y arriesgarse a un choque frontal que podría traer consecuencias devastadoras para la economía.

La asimetría entre ambos países es innegable. Estados Unidos tiene una capacidad de soportar daños mucho mayor que Argentina y la dependencia de este último de los mercados norteamericanos es de vital importancia para la balanza comercial del país, por lo que tomar represalias arancelarias puede ser muy perjudicial. Además, en un contexto donde el alineamiento político argentino está alejado de los países del BRICS, evitar una guerra comercial con un aliado tan importante no sería una estrategia cobarde. Asimismo, Argentina fue, en términos relativos, de los países menos perjudicados junto con sus pares latinoamericanos. Si a eso le agregamos que, ante una eventual aplicación verdadera de los aranceles recíprocos, Argentina hubiera sido el país más perjudicado del mundo con un 31% (Bloomberg), podríamos afirmar que estuvimos lejos de ser apuntados por esta política.

Por otro lado, aunque las amenazas de Trump parecen creíbles, el periodo de acción que otorga a cada país para que elija su camino brinda la posibilidad a países como Argentina a "girar el volante", siendo esta última una respuesta pragmática. Ser la "gallina" en este caso no es reconocer una derrota, sino identificar que en un juego donde otro jugador ha arrancado el volante, la supervivencia puede ser una victoria en sí misma. Hoy en día, Argentina también se beneficia de una buena relación interpresidencial. Sin embargo, en el mejor de los casos de un acuerdo bilateral, lo que realmente impactaría en Argentina no sería resuelto. Una guerra comercial a escala mundial no permitiría que el país saliera ileso por su amistad diplomática con la potencia. La recesión global, la caída de precios de materias primas, las fricciones internacionales, devaluaciones de nuestros socios comerciales, entre otros daños colaterales serán sin duda absorbidos. Análogamente, seríamos un auto en la carretera que transita por el carril de al lado en el momento del choque entre los otros vehículos. La clave, entonces, más que evitar impactos, será prepararnos para amortiguarlos.

AISE



A través de sus publicaciones, el Área de Investigaciones Sociales y Económicas del Grupo Joven Fundación Libertad pretende enriquecer el debate público en la Argentina y la región con el objeto de mejorar el diagnóstico de los problemas y la formulación, implementación y evaluación de políticas públicas.

¿QUIÉNES SOMOS?

Nuestro equipo está conformado por graduados y estudiantes universitarios que buscan difundir ideas entre los jóvenes latinoamericanos, así como contribuir a la formación de futuros líderes e intelectuales en la región.

¿QUÉ HACEMOS?




AISE-GJFL produce conocimiento mediante el análisis de problemáticas económicas, sociales y políticas y la propuesta de juicios alternativos. Su objetivo es el estudio, investigación y difusión de temas de políticas públicas, promoviendo las ideas de la libertad en el contexto de las relaciones sociales.

AISE-GJFL incentiva el uso y divulgación de sus documentos sin fines comerciales. Sus publicaciones son gratuitas y se encuentran disponibles en:

www.grupojuvenfl.wordpress.com



Grupo Joven
Fundación Libertad
Mitre 170, Rosario, Argentina

 @jovenes.FL
 @jovenes.libertad
 /jovenesfundacionlibertad

AAII



A través de sus publicaciones, el Área de Asuntos Internacionales del Grupo Joven Fundación Libertad pretende enriquecer el debate público en la Argentina y la región con el objeto de promover el intercambio de ideas entre jóvenes estudiantes, contribuyendo al desarrollo y actualización del saber en el campo de las RRII.

¿QUIÉNES SOMOS?

Nuestro equipo está conformado por graduados y estudiantes universitarios que buscan difundir ideas entre los jóvenes latinoamericanos, así como contribuir a la formación de futuros líderes e intelectuales en la región.

¿QUÉ HACEMOS?

AAII-GJFL produce conocimiento mediante el análisis de problemáticas internacionales, sociales y políticas. Su objetivo es el estudio, investigación y difusión de temas de agenda internacional, promoviendo las ideas de la libertad en el contexto de las relaciones sociales.

AAII-GJFL incentiva el uso y divulgación de sus documentos sin fines comerciales. Sus publicaciones son gratuitas y se encuentran disponibles en:

www.grupojuvenfl.wordpress.com



Grupo Joven
Fundación Libertad
Mitre 170, Rosario, Argentina

